

Índice AI: PRE01/077/2013
14 February 2013

Zimbabue: La detención de manifestantes pacíficas pone en duda el referéndum anunciado

Las agresiones de la policía contra defensoras zimbabuenses de los derechos humanos pone en duda que puedan celebrarse un referéndum constitucional creíble y elecciones este año, ha manifestado Amnistía Internacional hoy tras saberse que se ha detenido y golpeado a manifestantes pacíficas.

Ayer fueron detenidas en Harare ocho integrantes del movimiento de justicia social de mujeres zimbabuenses Mujeres de Zimbabue, ¡En Pie! (WOZA) que se encontraban ante el Parlamento tras haber entregado rosas y ositos de peluche durante su manifestación anual del Día de San Valentín.

Las detenciones coincidieron con el anuncio del gobierno de que se había fijado el 16 de marzo como posible fecha del referéndum constitucional y de que las elecciones podrían celebrarse en julio.

Las mujeres, entre quienes se encontraban las dirigentes de WOZA Jenni Williams y Magodonga Mahlangu, fueron detenidas tras haber arrojado la policía gas lacrimógeno contra la manifestación pacífica y golpeado a las participantes con bastones. También fue detenido un hombre que había hecho una fotografía de las mujeres en el momento de su detención. Todos quedaron en libertad sin cargos posteriormente.

“Este último suceso hace sonar una señal más de alarma con respecto al ejercicio del derecho internacionalmente garantizado a la libertad de expresión, asociación y reunión durante el periodo previo al referéndum sobre la nueva Constitución y las elecciones que se quieren celebrar este año”, ha afirmado Noel Kututwa, director del trabajo de Amnistía Internacional sobre el sur de África.

“Las violaciones de derechos humanos cometidas por la policía, como detenciones arbitrarias y asaltos de oficinas de defensores de los derechos humanos, contradicen los llamamientos a la tolerancia que hacen el presidente Mugabe y el primer ministro Tsvangirai.”

En los últimos meses, Amnistía Internacional ha documentado una serie de detenciones y asaltos dirigidos específicamente contra grupos clave de derechos humanos, lo que indica que se está restringiendo la disidencia política a medida que el país se prepara para el referéndum y las elecciones.

El lunes, la policía asaltó la oficina de Proyecto de Paz de Zimbabue (ZPP) en Harare.

Cinco agentes irrumpieron en el edificio con una orden de registro, en busca de "material subversivo e inmigrantes ilegales".

No se detuvo a nadie, pero los agentes confiscaron material y documentos confidenciales.

Violando claramente la orden judicial, la policía regresó por la noche a la oficina de ZPP con objeto de efectuar un segundo registro. La orden sólo la autorizaba a registrar la oficina de día.

Junto con varios defensores más de los derechos humanos, la directora de ZPP, Jestina Mukoko, fue secuestrada en 2008 por agentes de los servicios de seguridad del Estado y sufrió tortura.

Okay Machisa, director de la Asociación de Derechos Humanos de Zimbabue (ZimRights) quedó finalmente en libertad bajo fianza el 29 de enero tras dos semanas bajo custodia, tras anular el Tribunal Superior el rechazo de una solicitud de libertad bajo fianza que había presentado anteriormente.

Leo Chamahwinya, empleado también de ZimRights detenido el 13 de diciembre de 2012, continúa bajo custodia, tras habersele denegado reiteradamente la libertad bajo fianza.

Se está acusando a activistas del personal de ZimRights de publicación de falsedades, fraude y falsificación por haber elaborado presuntamente un ceso electoral ilegal.

“Zimbabue está entrando en un periodo decisivo de su proceso de democratización, así que es preciso poner fin a estos intentos flagrantes de silenciar e intimidar a quienes se muestran críticos”, ha señalado Kututwa.